



X-Plain™

Cáncer de la piel no-melanoma

Sumario

Cada año, cerca de un millón de personas en los Estados Unidos descubre que tiene cáncer de la piel.

Se puede curar casi en 100 por ciento de los casos de cáncer de la piel si se detecta en su fase temprana y se trata inmediatamente. Es posible evitar algunos tipos de cáncer de la piel.

Este sumario le informará sobre el cáncer de la piel y su tratamiento. Este programa también incluye información para prevenir el cáncer de la piel.

La piel

La piel es una capa que cubre el cuerpo humano. Pesa alrededor de 3 kilos, y es el órgano más grande del cuerpo.

La piel nos protege del calor, la luz, las heridas y las infecciones. Controla la temperatura corporal y almacena agua y grasa. Además, ayuda a producir vitamina D.

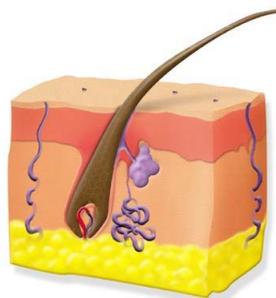
La piel está compuesta de dos capas principales. La

capa externa se llama epidermis y la interna se llama dermis.

La epidermis es la capa exterior de la piel y está compuesta de células planas en forma de escamas llamadas células escamosas.

Bajo las células escamosas se encuentran unas células redondas llamadas células basales.

La parte más profunda de la epidermis contiene melanocitos. Estas células producen la *melanina*, una sustancia que da color a la piel.



La dermis es la parte interna de la piel, que contiene los vasos sanguíneos y linfáticos, los folículos pilosos y las glándulas

sudoríparas. Las glándulas sudoríparas producen sudor, que ayuda a regular la temperatura corporal, y también producen el *sebo*. El sebo es una sustancia aceitosa que evita que la piel se reseque. El sudor y el sebo llegan a la piel a través de pequeñísimas aberturas llamadas poros.

Cáncer

El cuerpo humano está formado por células muy pequeñas.

Las células normales en el cuerpo crecen y mueren de manera controlada.

A veces estas células se siguen multiplicando y creciendo sin control, causando un tejido anormal llamado tumor.

Si el tumor no invade los tejidos cercanos y otras partes del cuerpo se llama tumor benigno o no canceroso. Muy pocas veces los tumores benignos amenazan la salud.

Si el tumor invade y destruye las células cercanas, se

Este documento es un resumen de lo que aparece en las pantallas de X-Plain. Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

llama tumor maligno o cáncer. El cáncer puede ser una amenaza a la vida.

Las células cancerosas se pueden extender a diferentes partes del cuerpo a través de los vasos sanguíneos y conductos linfáticos.

La linfa es un líquido casi transparente producido por el cuerpo para drenar los desechos de las células. La linfa viaja a través de vasos especiales y estructuras con forma de frijol llamados nódulos linfáticos

Se usan tratamientos de cáncer para matar o controlar las células cancerosas que se multiplican de forma anormal.

Se les da nombres a los cánceres dependiendo del lugar donde empezó. Un cáncer que empieza en el páncreas se llamará siempre cáncer de páncreas, incluso si se ha extendido a otros lugares del cuerpo.

Aunque los médicos pueden localizar dónde empezó un cáncer, no siempre se puede identificar la causa del cáncer en un paciente.

Las células contienen material hereditario o genético llamado

cromosomas. Este material genético controla el crecimiento de las células.

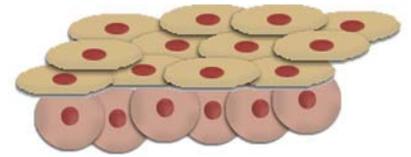
El cáncer siempre se produce a partir de los cambios que ocurren en los cromosomas. Cuando el material genético en una célula se vuelve anormal, puede perder la habilidad de controlar su crecimiento.

Los cambios repentinos en el material genético pueden ocurrir por diferentes razones. En ocasiones estos cambios son hereditarios.

Los cambios repentinos en el material genético también ocurren a causa de infecciones, drogas, uso del tabaco, y el contacto con sustancias químicas. En el caso del cáncer de la piel, el daño en los cromosomas se debe a la exposición a la luz solar.

Cáncer de la piel

Dos de los tipos de cáncer de la piel más comunes son el *carcinoma basocelular* y el *carcinoma espinocelular*. El carcinoma es un cáncer que empieza en las células que cubren o rodean un órgano.



Más del 90 por ciento de los casos de cáncer de la piel en Estados Unidos son carcinomas basocelulares. Este es un tipo de cáncer que crece lentamente y que raramente se extiende a otras partes del cuerpo.

Asimismo el carcinoma espinocelular se extiende en pocas ocasiones. Sin embargo se extiende con más frecuencia que el carcinoma basocelular. Es importante detectar y tratar el cáncer de la piel lo más pronto posible porque puede invadir y destruir los tejidos a su alrededor.

El carcinoma basocelular y el carcinoma espinocelular también se les conoce como *cáncer no-melanoma*. Otro tipo de cáncer de la piel es el melanoma, que empieza en los melanocitos.

Puede encontrar más información sobre el melanoma en el módulo de X-Plain llamado Melanoma. Este programa se centra en el cáncer de células escamosas y basales, no en el melanoma.

Este documento es un resumen de lo que aparece en las pantallas de X-Plain. Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

Causas y prevención

El cáncer de la piel es el tipo de cáncer más común en Estados Unidos. Según cálculos recientes, entre el 40 y el 50 por ciento de norteamericanos que llegan a los 65 años de edad han padecido cáncer de la piel al menos en una ocasión.

Aunque cualquier persona puede tener cáncer de la piel, las personas con piel blanca corren más riesgo. Las personas con piel pecosa y las personas rubias o pelirrojas de ojos claros o azules corren un mayor riesgo de que sufran de cáncer de la piel.

Los rayos ultravioletas, provenientes del sol, son la causa principal del cáncer de la piel. Las fuentes artificiales de rayos ultravioletas, como las lámparas solares y las camas bronceadoras, también pueden ser peligrosas.

El área donde vive una persona también puede alterar el riesgo de que se le forme cáncer de la piel. Las personas que viven en zonas con niveles elevados de rayos ultravioletas del sol tienen más posibilidades de que se les forme cáncer de la piel.

En Estados Unidos, por ejemplo, el cáncer de la piel es más común en Texas que en Minnesota, donde la radiación solar no es tan fuerte. En el ámbito mundial, los niveles más elevados de cáncer de la piel se encuentran en Sudáfrica y Australia, áreas que reciben cantidades elevadas de radiación ultravioleta.

La mayoría de los casos de cáncer de la piel aparece después de cumplir los 50 años, pero los efectos dañinos del sol empiezan a una edad temprana. Por esta razón, desde la infancia debemos protegernos del sol para evitar el cáncer de la piel en años posteriores.

Siempre que sea posible, las personas deben evitar la exposición al sol del mediodía, desde las 10 de la mañana a las 3 de la tarde. Recuerde que ropa protectora como sombreros y ropa de manga larga pueden bloquear los perjudiciales rayos solares.

Las lociones que contienen filtro solar protegen la piel. Los filtros solares se clasifican según el factor de protección solar (FPS), que varía entre un factor de 2 y un factor de 30 o más. Los filtros de protección solar entre 15 y 30 bloquean la

mayor parte de los rayos solares perjudiciales.

Síntomas

Ambos tipos de cáncer, el cáncer de células escamosas y el de células basales se encuentran principalmente en las zonas de la piel que han estado expuestas al sol: en la cabeza, la cara, el cuello, las manos y los brazos. Sin embargo, el cáncer de la piel puede aparecer en cualquier parte del cuerpo.

En raras ocasiones el cáncer de la piel causa dolor. La señal de alarma más común es un cambio en la piel, especialmente un tumor o crecimiento o una llaga que no se cura.

No todos los tipos de cáncer de la piel tienen el mismo aspecto. Por ejemplo, el cáncer puede empezar con un área abultada pequeña, lisa, brillante, clara o cerosa. Incluso, podría tener un aspecto enrojecido y duro.

En ocasiones, el área abultada sangra o se le forma una corteza. El cáncer de la piel puede también empezar con una mancha lisa, roja, dura, seca o escamosa.

Este documento es un resumen de lo que aparece en las pantallas de X-Plain. Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

Otro tipo de cáncer, llamado *queratosis actínica*, tiene el aspecto de una mancha en la piel, dura y escamosa de color rojo o marrón. Esto se denomina una condición precancerosa porque en ocasiones se puede convertir en un cáncer de células escamosas.

Sin embargo, los cambios en la piel no son siempre señales de cáncer. Es importante consultar con el médico si un síntoma dura más de dos semanas. No espere a que surja dolor en el área; en raras ocasiones el cáncer de la piel causa dolor.

Detección y diagnóstico

La probabilidad de curación de un cáncer de la piel podría ser de un 100 por ciento si se detecta antes de que se extienda.

Las personas deben examinarse con regularidad para detectar cualquier nuevo crecimiento u otro cambio en la piel. También puede pedir a su cónyuge, o a un familiar o amigo que le ayude a examinar zonas del cuerpo que no se pueden ver con facilidad, como la espalda o la nuca.

Debe informar de inmediato a su médico de cualquier crecimiento de piel o

cambios en crecimientos que ya tenía.

Los médicos también deben examinar la piel durante exámenes físicos rutinarios. Las personas que han tenido cáncer de la piel deben asegurarse de someterse a exámenes regulares para examinar TODA la piel.

Cuando un área de la piel no tiene un aspecto normal, el médico puede extirpar todo el crecimiento o parte de éste. Esto se llama una biopsia. Para comprobar si existen células cancerosas, se examina el tejido de la biopsia a través del microscopio. Una biopsia es la única forma segura de averiguar si existe cáncer.

Generalmente los médicos dividen el cáncer de la piel en dos fases:

- 1) Local. Durante esta fase el cáncer afecta solamente a la piel.
- 2) Metastático. Durante esta fase el cáncer se ha extendido más allá de la piel.

Debido a que el cáncer de piel no-melanoma se extiende en pocas ocasiones, a menudo sólo es necesario hacer una biopsia para determinar la fase del cáncer. Conocer la fase en la que se encuentra el

cáncer de la piel ayuda al médico a determinar el tratamiento más adecuado.

En algunos casos cuando un crecimiento es muy grande o ha estado presente durante mucho tiempo, el médico examinará cuidadosamente los nódulos linfáticos en el área por medio de cirugía.

Se pueden realizar radiografías especiales para averiguar si el cáncer de la piel se ha extendido a otras partes del cuerpo.

Tratamiento

Normalmente el carcinoma basocelular y el espinocelular se diagnostican y se tratan de la misma forma.

Generalmente, el tratamiento de cáncer de la piel incluye algún tipo de cirugía. En algunos casos, el médico puede sugerir radioterapia o quimioterapia. En ocasiones se usan ambas de manera combinada, cuando el cáncer está muy avanzado.

Cirugía

Muchos casos de cáncer de la piel pueden extirparse fácil y rápidamente. En realidad, el cáncer de la piel se puede extirpar por completo durante una biopsia, sin que sea necesario ningún otro tratamiento.

Este documento es un resumen de lo que aparece en las pantallas de X-Plain. Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

Electrodesecación y raspado

A menudo, los médicos usan un tipo de cirugía llamada raspado para extirpar el cáncer de la piel. Después de haber anestesiado el área afectada, el cáncer se extirpa con un raspador, un instrumento con una punta afilada en forma de cuchara.

La zona también se trata con *electrodesecación*. Una corriente eléctrica de una máquina especial se usa para controlar el sangrado y matar cualquier célula cancerosa que quede alrededor de la herida. Después de este tratamiento, en muchos pacientes, se queda una cicatriz plana y blanca.

Cirugía de Moh

La técnica de Moh es un tipo especial de cirugía que se usa para el cáncer de la piel. Se anestesia al paciente y se rasura el cáncer una capa a la vez. En la cirugía de Moh, cada capa se examina a través del microscopio hasta que se extirpe el tumor por completo. El grado de cicatrización depende del lugar y el tamaño del área tratada.

Criocirugía

Se pueden usar temperaturas extremadamente frías para

tratar condiciones precancerosas tales como la queratosis actínica. En la criocirugía se aplica nitrógeno líquido al crecimiento de la piel para congelar y matar las células anormales.

Después de la criocirugía, el área se descongela y la piel muerta se cae. Es posible que sea necesario realizar este tratamiento más de una vez. La criocirugía no suele doler, pero algunos pacientes pueden sufrir dolor e hinchazón cuando el área se descongela. Es posible que aparezca una cicatriz blanca en la zona tratada.



Terapia de rayos láser

La terapia de láser usa un fino haz de luz para quitar o destruir las células cancerosas. En ocasiones este método se usa para los casos de cáncer que se encuentran en la parte externa de la piel.

Injertos

En ocasiones, especialmente cuando el cáncer de la piel es grande, se necesita un injerto de piel para cubrir la

zona donde se ha extirpado el cáncer. Para este procedimiento, el médico toma una parte pequeña de piel sana de otra parte del cuerpo para reemplazar la piel extirpada.

Radiación

El cáncer de la piel responde bien a la terapia de radiación, también llamada radioterapia. La radioterapia usa rayos de alta intensidad para causar daño a las células cancerosas y detener su crecimiento.

A menudo, los médicos usan la radioterapia para cánceres en áreas del cuerpo que son difíciles de tratar con cirugía. Por ejemplo, la radioterapia se puede usar para los casos de cáncer en los párpados, la punta de la nariz o las orejas.

Es posible que se necesiten varios tratamientos de radiación para destruir todas las células cancerosas. La radioterapia puede provocar un sarpullido, sequedad o enrojecimiento en la piel. Una vez finalizado el tratamiento, pueden aparecer cambios de color o textura en la piel. Estos cambios pueden hacerse más visibles con el paso de los años.

Este documento es un resumen de lo que aparece en las pantallas de X-Plain. Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.

Quimioterapia tópica

La quimioterapia tópica consiste en el uso de medicamentos anticancerígenos aplicando una crema o loción sobre la piel. La queratosis actínica se puede tratar de manera efectiva con quimioterapia tópica. La quimioterapia tópica es también útil para casos de cáncer en la capa más externa de la piel. La loción se aplica diariamente durante varias semanas. Es normal que aparezca una inflamación intensa durante el tratamiento, sin embargo no suele dejar cicatrices.



Resumen

El cáncer de la piel es muy común y se puede curar al 100 por ciento si se detecta en su fase temprana.

Es esencial examinarse la piel con frecuencia y aprender a reconocer las señales de cáncer de piel

Más vale prevenir que curar un cáncer de la piel. La prevención incluye evitar exposiciones prolongadas al sol y usar una loción con filtro solar de factor entre el 15 y el 30.

Este documento es un resumen de lo que aparece en las pantallas de X-Plain. Este documento es para uso informativo y no se debe usar como sustituto de consejo de un médico o proveedor de salud profesional o como recomendación para cualquier plan de tratamiento particular. Como cualquier material impreso, puede volverse inexacto con el tiempo. Es importante que usted dependa del consejo de un médico o proveedor de salud profesional para el tratamiento de su condición particular.